

## La sociedad en conflicto

¡El valor de la moral existe! ¿Qué es lo que mueve, motiva hoy al individuo? Pareciera que todo le da lo mismo y se ve envuelto en sí mismo, sin importar los medios y como logra o consigue sus objetivos. Esta actitud irresponsable negativa poco resiliente lo lleva irremediamente a un estado de inercia, de inseguridad de desmotivación diaria, pero sí, tiene claro y entiende su estado, que es un estado consciente de irresponsabilidad. Al no permitirse a busca su propia validación su identidad su individualidad sus propias decisiones que lo distingue de todos los individuos y que lo hace diferente, pierde irremediamente la credibilidad y la confianza. Esta decadencia moral social hoy, no solo la confunde, se apropia e interpreta en base a la creencia y las acciones de la mayoría, convenciéndose y creyendo que lo fortalece, pero pierde el verdadero valor de su individualidad, su identidad, sus propias decisiones ya no tienen valor. Lograr superar su propia identidad lo haría diferente se responsabilizaría de sus propios actos, decisiones, acciones e intenciones. La sociedad. despertaría y sería más consecuente con ella misma. Respetándola y respetándose, encontrándose, dándole el verdadero sentido de su vida personal, colectiva o social.

Estas afirmaciones nos invitan y obliga a concentrarnos en nuestras propias valores y aptitudes para superar y dar respuesta a esta realidad e integrarse y colaborar con más fuerza en la sociedad.

Los artistas, escritores, filósofos, compositores, pintores, poetas los hombres de ciencia científicos, cuya actividad es mostrar desde adentro sus intenciones, sus resultados, sus emociones sus percepciones se obligan a no distraerse de cualquier otra interpretación de la realidad, no se busca dañar a nadie al contrario es mostrarse sin ataduras ni egoísmos para que sea valorada más escuchada, leída, vista o confrontada con racionalidad porque eso tiene sentido, tiene significado, respeto por los demás y tiene la verdadera intención de aportar una visión diferente y valorar el verdadero “el valor de exponerse “a ellos nada le da lo mismo, esa cuya fuerza innata que nace de la emociones e interpretación de la vida cotidiana, cuya expresión poder lograr e integrar, aportar de alguna forma exponer sus deseos, intenciones, emociones y disgustos por lo que ve e interpreta y busca en la sociedad es ejemplo, una entrega que no adolece de crítica, pero es bien intencionada, porque la ve desde una perspectiva distinta más humana más palpable de la sociedad o de cualquier realidad ya que intenta entregar, compartir la búsqueda la incomprensión humana y cuya entrega incondicional con disciplina y constancia logra de alguna forma dar respuesta a los problemas de la sociedad en todas estas formas con todas sus fuerzas, ese intento de entregar un aporte y darle valor no solo a su existencia sino estar dispuestos a toda crítica. Esto lo hace noble y enaltece cualquier creación o intención.

Según Herbert Marcuse pensador del siglo XXI.

“La perversidad del sistema busca algo más para no sentirnos completamente plenos.”

La vida hoy se envuelve como si fuera la única

forma de vida, y eso está lejos del que se postergue por encontrar lo cotidiano. Se aleja para entregar a otros la verdadera vida que tiene valor. Qué se motive y que motive a los demás a encontrarse, que si hay otras muchas formas de lograr vivir con pasión y otras verdades, las que surge de la conciencia, la necesidad de que otros logren la quietud.

Como oponerse a un sistema donde el ingenio sea una respuesta, donde sean estas las herramientas el espejo de cualquier expresión y sobre todo si nace de las emociones, la sensibilidad, la inteligencia las que ellas serán siempre las que nos sorprenderán y se expondrán al mundo, siempre nuevas ideas, formas y estilos de vida.

Carl Jung

“El mundo moderno olvido que la Psique tiene su propio idioma, el lenguaje del inconsciente no es lógico, es simbólico y ahí reside la verdad pero nosotros solo escuchamos lo que se puede medir,



Luis Flores Tobella.

todo comienza con una certeza sabemos leer, sabemos interpretar, descomponer, sabemos calcular, clasificar, demostrar, sabemos todo pero no sostener que hay detrás de las cosas, ese silencio que no obedece a la lógica, que no cabe en una fórmula, pero que pesa, nos entrenan para lo ambiguo, lo que huele a contradicción y en ese adiestramiento se nos extravió algo más que el misterio, se nos fue la intuición, el símbolo, el eco del alma. “

